

OCTAVA SESIÓN



30 a 45 minutos

El amor para las mujeres



Información general de la sesión



OBJETIVO. Identificar las percepciones que tienen las mujeres en relación al amor



Escuchando

Bienvenidos a la octava sesión de la radio serie "Hombres a diario". La radio serie es una herramienta que promueve la prevención de la violencia de género desde el enfoque de las masculinidades.

Te invitamos a escuchar el octavo capítulo ...





Opinando

Después de haber escuchado el capítulo de la radio serie, responde las siguientes preguntas y luego comparte tus respuestas en grupo

- ▶ En tu opinión ¿quién debería hacerse cargo del cuidado de los hijos e hijas?

- ▶ ¿Qué le dirías a los hombres machistas/conservadores, como Juan, para que cambien su visión sobre la pareja?

- ▶ ¿Cómo crees que aman las mujeres?



Aprendiendo

Para conocer o profundizar sobre el amor para las mujeres, compartimos la siguiente información para tu lectura.

1. La construcción femenina

A las niñas, adolescentes, jóvenes y mujeres se las ha preparado y educado para la reproducción y para que su fuente de gratificación y autoestima provenga de permanecer en el ámbito privado y, en consecuencia, se espera que sean exitosas en dicho ámbito. En ellas se ha fomentado la esfera afectiva, se han reprimido sus libertades, talentos y ambiciones; han recibido poco estímulo y bastante protección; se las orienta hacia la intimidad, lo interior, lo micro social y la dependencia; no se les ha inculcado el valor del trabajo como obligación prioritaria y definitoria de su condición.

Las mujeres se definirían como “ser-para-otros” y entre los mandatos de la feminidad estarían: el papel como cuidadora y responsable del bienestar de otros/as (hasta el punto de que éste se convierta en su rol central y su capacidad de entrega

y servicio a los demás en la medida de su valía); la realización de tareas de cuidado que, además, se realizan sin reciprocidad, sin esperar nada a cambio e incluso renunciando a las propias necesidades o deseos; la (supuesta) predisposición al amor (hasta el punto de considerarse completas sólo cuando "pertenecen" a alguien); su papel como madres (hasta considerar que su plenitud y satisfacción sólo puede alcanzarse a través de la maternidad); y su aspecto físico (hasta considerar que es la belleza lo que las hace visibles y aceptadas y valoradas socialmente) (Lagarde, 2000).

2. El amor para las mujeres

Las mujeres envían mensajes no verbales a los hombres a modo de iniciar el coqueteo y la conquista. La mujer echa al hombre un breve vistazo que dice "*Tú podrías ser el que me haga feliz*" y, de esa forma sutil, inicia la relación. Esa mirada lo alienta a acercarse, lo estimula a superar sus miedos. Desafortunadamente, una vez que inicia la relación y cuando los problemas emergen, ella deja de enviar ese tipo de mensajes, sin saber cuán importantes son para él.

Desde la niñez se afianza una actitud positiva frente a la renuncia (*lo mío puede esperar, esto es más importante*), que impulsa a que sitúen la necesidad de mantener el amor y la pareja por encima de las propias necesidades femeninas.

A las mujeres se las ha educado bajo la filosofía del perder y ganar, "*yo pierdo para que tú puedas ganar*"; sin embargo, esta lógica debe y está cambiando. Cuando una mujer se da cuenta de que ha dado demasiado tiende a culpar a su pareja por su desdicha. Siente la injusticia de haber dado más de lo que recibió. La comprensión, la confianza, la solidaridad, la aceptación y el apoyo son la solución, no así el sentimiento de culpa. En esos casos, los hombres, en lugar de echar la culpa a su pareja femenina por sentirse resentida, pueden mostrarse sensibles y ofrecer apoyo aun cuando no se lo hayan solicitado; pueden escucharla, incluso cuando al principio parezca que están siendo censurados, y ayudarla a confiar y abrirse haciendo pequeñas cosas a fin de demostrarle su interés.

El hecho de establecer límites y de recibir es algo que resulta muy alarmante para una mujer. A menudo se muestra temerosa de necesitar demasiado y de ser entonces rechazada, juzgada o abandonada. El rechazo, el juicio y el abandono mantienen, en su inconsciente, la incorrecta creencia de que no merece recibir más. Esta creencia se forma y refuerza en la niñez cada vez que reprimieron sus sentimientos, necesidades y/o deseos.

La queja más frecuente de las mujeres es que los hombres no las escuchan. O bien las ignoran completamente cuando hablan o solo escuchan unos segundos, evaluando lo que las molesta y luego ofreciendo una solución. Ellas quieren empatía, pero ellos piensan que quieren soluciones. Las mujeres no ofrecen soluciones cuando alguien está hablando, escuchan empáticamente y buscan entender realmente los sentimientos de la otra persona.

Por otro lado, en la sociedad actual va ganando fuerza factores de éxito social vinculados a la autoestima de las mujeres y así las mujeres dan valor a seguir estudiando para realizarse y elegir la vida que quieren llevar; sin embargo, todavía para ellas una vida sin pareja es considerado un fracaso social.

Según Marcela Lagarde (2001), para llevar a cabo un proceso de negociación en la relación amorosa es necesario que se den condiciones centradas principalmente en el cambio de la subjetividad femenina, que las mujeres se comprometan en primer lugar con ellas mismas, se identifiquen como personas con derechos, no idealicen a la pareja, introduzcan la lógica del beneficio en el amor, sean independientes económicamente, se conviertan en sujeto de amor en vez de ser objeto de este y entiendan la temporalidad de las relaciones.



Recordando

Para que recuerdes los elementos y/o conceptos más importantes de la octava sesión, compartimos la siguiente información.

- A las niñas, adolescentes, jóvenes y mujeres se las ha preparado y educado para la reproducción y para permanecer en el ámbito privado; fomentado la esfera afectiva; reprimiendo libertades, talentos y ambiciones; recibiendo poco estímulo y bastante protección; orientándolas hacia la intimidad, lo interior, lo micro social y la dependencia.
- Las mujeres se definen como “ser-para-otros” y sus mandatos son: el papel como cuidadora y responsable del bienestar de otros/as; la realización de tareas de cuidado sin esperar nada a cambio e incluso renunciando a las propias necesidades o deseos; la (supuesta) predisposición al amor; el papel como madres; y el aspecto físico.
- La queja más frecuente de las mujeres es que los hombres no las escuchan y que solo dan soluciones. Las mujeres escuchan empáticamente y buscan entender realmente los sentimientos de la otra persona.
- Para que las mujeres puedan negociar en la relación amorosa es necesario que ellas se comprometan en primer lugar consigo mismas, se identifiquen como personas con derechos, no idealicen a la pareja, introduzcan la lógica del beneficio en el amor, sean independientes económicamente, se conviertan en sujeto de amor y entiendan la temporalidad de las relaciones.



Reflexionando

Con base en lo escuchado, aprendido, recordado y debatido en la octava sesión, reflexiona y responde las siguientes preguntas:

- ▶ En esta sesión ¿qué fue lo novedoso para ti

- ▶ De lo aprendido ¿qué compartirías con otros jóvenes?

- ▶ De lo aprendido ¿qué aplicarías en tu vida?
